

UN ANÁLISIS DEL DESARROLLO, LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD

(An analysis of development, poverty and inequality)

Ignacio Aguilar Zuluaga, 2010

Bogotá D.C. Colombia: Universidad Sergio Arboleda

ESCRITA POR

Iván Rodrigo Baquero Micán

Docente - Investigador

Corporación Educativa Indoamericana

ivanbaquero33@gmail.com



RESEÑA

El libro, “Una análisis del desarrollo, la pobreza y la desigualdad”, tiene como finalidad realizar una reflexión acerca del bajo nivel de desarrollo económico, de la pobreza que alcanza casi a la mitad de la población y del alto índice de desigualdad en nuestro país, identificando las diversas variables macroeconómicas que confluyen en dicho problema y en su posible solución, la cual se constituye en un imperativo económico, ético y social. Se encuentra dividido en veinticinco capítulos de fácil lectura y comprensión, que permiten al lector un panorama suficiente acerca de los elementos antes señalados. A continuación se hará un análisis de los veinte cinco capítulos del libro.

I. Se presentan algunas teorías acerca del desarrollo económico; inicia con la presentación resumida de la teoría de Shumpeter, quien plantea que el crecimiento económico, centrado en la producción, debe conducir al incremento del ingreso nacional mediante la relación existente entre trabajo, tecnología y capital. Posteriormente, presenta la teoría de Keynes, quien señala otras variables que deben ser tenidas en cuenta para un auténtico crecimiento económico; si bien no se señala en el libro, es importante tener presente que las ideas originarias del capitalismo necesitaron replantearse, al advertirse que el mercado y la libre competencia no eran suficientes para regular el sistema. Por ello Keynes plantea la necesidad de una mayor participación del Estado por medio de variables fundamentales que deben ser reguladas por las políticas macroeconómicas, tales como la política fiscal y las políticas públicas que se concretan en el gasto público. Señala que para que el crecimiento económico se genere, se deben fomentar la producción, la inversión y el capital humano. A continuación, se enuncian los modelos neoclásicos y poskeynesianos de Weintraub, Steindl y Cornwall, que vuelven a enfatizar en va-

riables tales como tecnología, demanda y consumo en un ambiente globalizado y, finalmente, se analizan los factores, las variables y las políticas que pueden contribuir a la solución de dicho problema, analizando su complejidad, la relación entre las mismas y los desafíos y retos que se deben afrontar. El libro cuenta con una extensión de ciento veinticuatro páginas.

II. El autor señala que en la década de los ochenta el PIB¹ de los países latinoamericanos disminuyó en un 0,5%, mientras que los índices de pobreza se incrementaron en siete puntos. Por ello se generó un cambio de modelo económico en la década de los noventa, en el que se inserta en el sistema de la globalización superando los estados proteccionistas, que emplearon el modelo de sustitución de importaciones mediante el incremento de los aranceles; gracias a ello se abre la economía, se genera inversión extranjera y se adoptan políticas de fomento y defensa del libre mercado. En este capítulo se analizan también sus consecuencias: Un bajo crecimiento del PIB y de reducción de la pobreza debido a los bajos índices de productividad, falta de infraestructura, bajos niveles de capacitación, deficiencias en el sistema financiero, la gran desigualdad en la repartición de la riqueza, que consiste en la diferencias marcadas en el ingreso que se traduce en una baja calidad de vida, y la inestabilidad macroeconómica.

III. Se señala el problema de la desigualdad; Latinoamérica es más rica que varios países de Asia o África, pero la distribución del ingreso es inequitativa; así, la parte más rica de la población, que no alcanza a ser el 30%, recibe el 48% de los ingresos totales mientras que cerca de la mitad de la población vive en la pobreza. Por lo anteriormente expresado, se debe afirmar que no es un postulado válido el pensar que el crecimen-

to económico garantiza la distribución del ingreso y el mejoramiento de la calidad de vida.

IV. Se señala que la posibilidad de crecimiento y desarrollo implica un mejoramiento continuo en lo referente a la educación; si bien es un imperativo el crecimiento en cobertura, no debe perderse de vista la importancia que posee el profundo mejoramiento en calidad, pues genera un capital humano valioso que es el fundamento del crecimiento económico, en la perspectiva de la innovación, la inventiva y, por ende, de la productividad; de no realizarse esta inversión, se generarán estancamiento, pobreza y miseria en los países.

V. Se estudia la relación existente entre el crecimiento demográfico y la pobreza. El autor señala dos grandes postulados, el primero de los cuales consiste en que el crecimiento demográfico se ha dado principalmente en la población que se encuentran en situación de pobreza, lo que incrementa mucho más el problema; el segundo, señala que si el crecimiento de la población supera el aumento del PIB, es muy difícil superar la pobreza. Entre los factores que dificultan el control de la natalidad se encuentran la falta de educación y la ausencia o pérdida de valores morales y éticos. Al final del capítulo se indican otras causas de la pobreza tales como el individualismo y el egoísmo, la actuación de los grupos insurgentes, la improvisación, la corrupción y la irresponsabilidad de los gobernantes, y la incorrecta ejecución de los recursos públicos

VI. Se estudia la relación entre privatización, desigualdad y pobreza. Frente a la privatización, se señala que el problema no radica en ella misma, sino en la corrupción y la incompetencia que generaron un mal manejo de estos recursos obtenidos, por lo cual, se vendieron, en algunos casos, por

menos del valor real y el dinero recaudado se despilfarró en operaciones económicas improductivas; en realidad, el empleo no se vio afectado pues las empresas privadas mantuvieron el mismo número de personal y se generó mayor productividad y competitividad.

VII. Se hace un estudio de la relación entre la democracia y la pobreza; se advierte que Latinoamérica no puede implantar una democracia social como la europea, pero que, aun así, la democracia no es una barrera para el desarrollo y la creación de riqueza sino que, por el contrario, los posibilita.

VIII. Se señala la relación entre el crecimiento, la distribución del ingreso y la pobreza; se insiste en que, si bien existe una leve mejoría en los índices, estos no resultan satisfactorios, ya que unos pocos ricos reciben mucho, mientras que muchos pobres reciben muy poco. Además se advierte que el crecimiento no ha traído un mayor empobrecimiento en los países latinoamericanos, pero sí una mayor desproporción en la brecha existente entre ricos y pobres, y se recalca en el postulado de que el crecimiento no garantiza la mejor distribución.

IX. Se analizan los modelos de desarrollo y la pobreza. Se señala que tanto el modelo de sustitución de importaciones como el de la apertura económica generaron un leve crecimiento. Se pone en evidencia una leve disminución en la pobreza y la miseria, indicando los lugares más críticos en Colombia: Choco, Cauca, Caquetá, Putumayo, Córdoba, Bolívar y Huila. Se advierte, además, la necesidad de empleo, más amplio y eficiente; una intervención positiva del Estado en el ahorro, en la libre iniciativa, en el capitalismo democrático, en la educación de calidad y para todos, y en todo lo referente a la política pública.

X. Muestra la importancia del desarrollo económico, de una mejor distribución del ingreso y de una participación activa del Estado y el sector privado. En nuestro país se hace indispensable que el gasto público se dirija a la educación, la salud (que también afecta el crecimiento económico), el empleo, la vivienda, los servicios públicos, la seguridad social, el deporte, la recreación y la infraestructura, como una manera eficaz de contribuir a la redistribución del ingreso. Cuando en un país hay grandes problemas en el tema de la equidad, la redistribución es una tarea difícil, pues genera resistencia y puede reducir el crecimiento, no obstante se mejoren las condiciones de vida, ya que el medio para realizarla es mediante los impuestos.

XI. Se vuelve a señalar la importancia de optimizar el gasto público de manera especial en la calidad de la educación y se indica que, hasta el momento, el gasto social no ha aliviado la desigualdad y, por lo tanto, se requiere de un mayor esfuerzo y compromiso.

XII. Se hace referencia a las políticas y estrategias oficiales para combatir la pobreza y la desigualdad. Entre las políticas macroeconómicas está la política monetaria y crediticia, que es responsabilidad de la junta directiva del Banco de la República y que se encarga de la estabilidad del valor de la moneda del país; puede ser expansiva, aumentando el volumen de los medios de pago y disminuyendo las tasas de interés para generar una mayor inversión, empleo y demanda agregada, controlando la inflación y en coherencia con el PIB. La política cambiaria también está a cargo de la junta directiva del Banco de la República y consiste en mantener la tasa de cambio en equilibrio, de manera que permita la dinámica de exportaciones e importaciones; sin embargo, el autor señala que la devaluación no conlleva necesaria-

mente a un incremento de las exportaciones ni que una revaluación las disminuya, pues ello depende de la capacidad de producción misma teniendo en cuenta el fenómeno de la globalización. La política fiscal está a cargo del poder ejecutivo, representado por el presidente y el ministro de Hacienda, y hace referencia a los impuestos que permiten la consolidación del presupuesto nacional y puede generar efectos positivos, mejorando la calidad de vida de las personas, la educación y la salud, por lo que se hace necesario controlar la evasión.

XIII. Se exalta la importancia de la vinculación de los pobres en las actividades económicas. Es necesario que los países mejoren su competitividad y productividad, y que las personas que se encuentren en estado de pobreza participen en este proceso y sean tenidos en cuenta por su capacidad, innovación y creatividad. Deben ser apoyados, no desde una perspectiva asistencialista, sino en la generación de sistemas de producción y para ello se requiere de la ayuda del Estado y de las empresas privadas.

XIV. Se relacionan las siguientes categorías: Calidad de vida, pobreza y distribución del ingreso. Frente a la calidad de vida, se señala que, si bien se trata de una categoría relativa y subjetiva, guarda una relación objetiva con las necesidades satisfechas y el bienestar de las personas; no hace referencia necesariamente a vivir en una gran ciudad, pues como ocurre en Bogotá, la cantidad de personas que llegan a ella generan un desmejoramiento en la calidad de vida, pues sus servicios, vías e infraestructura se ven colapsadas ante las demandas de su población. Para mejorar la calidad de vida se requiere mejorar la distribución del ingreso y llegar a los núcleos más pobres de la población con políticas adecuadas en educación, salud y oportunidades de trabajo y de esta

manera se puede superar la pobreza. Se insiste en que no basta con el compromiso del Estado pues se requiere de la participación de los empresarios y de toda la sociedad.

XV. Se habla del trabajo infantil que, por las condiciones económicas de algunas familias, se genera al verse como una oportunidad para poder subsistir. Se requiere de políticas eficaces para que los niños dejen de trabajar como si fuesen adultos y se dediquen a su formación académica.

XVI. Se señalan las consecuencias de las crisis financieras que agravan la pobreza y la desigualdad; entre estas consecuencias se pueden enumerar: Aumento del desempleo y reducción en los ingresos, disminución en el gasto público, fluctuación y especulación.

XVII. Se analiza la importancia de la ayuda externa y su relación con la pobreza; se advierte que no hay una postura homogénea frente al impacto que genera la ayuda externa; este depende del grado de corrupción de los mandatarios y los ejecutores del presupuesto, y de la pertinencia de las políticas públicas para su inversión; no se debe generar una dependencia prolongada.

XVIII. Se presentan los objetivos del desarrollo del milenio; en este capítulo se advierte el interés del BM y el FMI² en el alivio de la deuda externa y en la financiación de la lucha contra la pobreza, y se señala cómo en 2005 se condonaron las deudas de Haití, Guatemala y Bolivia. Además de ello, se presentan los ocho objetivos de desarrollo del milenio: Erradicar la pobreza extrema y el hambre, universalizar la enseñanza primaria, promover la igualdad entre los sexos, reducir la mortalidad infantil, combatir las enfermedades, proteger el medio ambiente y fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

XIX. Se relaciona el libre comercio con la pobreza; si bien se podría creer que el libre comercio puede aumentar las exportaciones, el crecimiento económico y el ingreso per cápita, no existe un consenso en señalar que el desarrollo económico sea consecuencia real del libre comercio, ni que este se traduzca en menor pobreza.

XX. Se habla del crecimiento y la reducción de la pobreza; se señala que las políticas no han sido efectivas pues los pobres no concluyen sus estudios, los subsidios no llegan a quienes realmente los necesitan y la desigualdad subsiste. Se pone en evidencia lo negativo de las políticas asistencialistas o paternalistas, que no contribuyen a reducir la pobreza sino a mantenerla, y la importancia de empoderar a los pobres para que asuman su realidad y la afronten como desafío, incluyéndolos en los sistemas de producción.

XXI. Se habla del desarrollo contra la pobreza y la desigualdad, y se califica a la educación y a la salud como condiciones fundamentales para dicho propósito y se advierte además la necesidad de generar un círculo virtuoso, que consiste en que la reducción de la pobreza debe impulsar el crecimiento económico y este, a su vez, debe reducir aún más la pobreza.

XXII. Se habla de los programas de lucha contra la pobreza; en él se hace referencia al documento del BID del año 2006 y la necesidad de un compromiso de los diversos agentes en la superación de la pobreza: Estado, empresarios, sociedad, ONG y organismos internacionales.

XXIII. Se señala que si bien el crecimiento económico en Latinoamérica es real, puede no ser sostenible en el tiempo, pues su infraestructura sigue siendo limitada, el gasto público es limitado, la educación continúa en crisis y generando malos resultados, y la desigualdad persiste.

XXIV. Se presentan algunos datos sobre la problemática social en Colombia; se evidencia que la influencia de los grupos armados al margen de la ley impiden un crecimiento aproximado del 2% en el PIB. En lo referente a la educación se advierte que el 20% de la población mayor de quince años es analfabeta, se indican los problemas en los servicios públicos y en la salud, y la desigualdad mostrando que el 10% de la población que corresponde a las personas ricas reciben el 49% del ingreso nacional.

XXV. Se señala que es posible acabar con la pobreza, pero que es un desafío y una prioridad que requiere de todo el esfuerzo del Estado y de la sociedad, pues si otros países han logrado derrotar la pobreza

y la desigualdad, Colombia, con su gran ventaja competitiva, puede hacerlo con mayor razón.

Es un libro excelente y de fácil comprensión, que lleva al lector a conocer las categorías macroeconómicas y su importancia; lo confronta, lo cuestiona, lo ubica en la realidad del país y lo estimula a buscar una mayor información sobre cómo se establece la línea de pobreza en Colombia, el promedio de ingresos en la población y las políticas económicas que se están implementando en la actualidad, temas que el texto no presenta en detalle. De igual manera, lleva al lector a preguntarse por los índices de los últimos años (2010 al 2013) y abre la posibilidad de generar conversatorios y debates acerca del tema planteado.

1 Producto Interno Bruto.

2 Fondo Monetario Internacional.